



# Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general  
7 de mayo de 2021  
Español  
Original: inglés

**Asamblea General**  
**Septuagésimo quinto período de sesiones**  
Temas del programa 15, 34, 70, 71, 72 y 135

**Consejo de Seguridad**  
**Septuagésimo sexto año**

**Cultura de paz**

**Prevención de los conflictos armados**

**Eliminación del racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia**

**Derecho de los pueblos a la libre determinación**

**Promoción y protección de los derechos humanos**

**La responsabilidad de proteger y la prevención del genocidio, los crímenes de guerra, la depuración étnica y los crímenes de lesa humanidad**

## **Carta de fecha 6 de mayo de 2021 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Armenia ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de adjuntar a la presente una carta del Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Artsaj (República de Nagorno-Karabaj), David Babayan, relativa a los desalojos forzados de la población armenia de la ciudad de Shushí y a la destrucción de sus viviendas, así como del patrimonio cultural y religioso de los territorios de Nagorno-Karabaj ocupados por Azerbaiyán a raíz de la agresión militar desencadenada por ese país el 27 de septiembre de 2020 (véase el anexo).

Le ruego que la presente carta y su anexo se distribuyan como documento de la Asamblea General, en relación con los temas del programa 15, 34, 70, 71, 72 y 135, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Mher **Margaryan**  
Embajador y Representante Permanente



**Anexo de la carta de fecha 6 de mayo de 2021 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Armenia ante las Naciones Unidas**

**Carta de fecha 5 de mayo de 2021 dirigida al Secretario General por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Artsaj**

Me dirijo a usted en relación con la política de desalojos forzosos de Azerbaiyán relativa a la población armenia de la ciudad de Shushí, que fue desplazada de sus hogares a raíz de la agresión lanzada por Azerbaiyán contra la República de Artsaj en septiembre de 2020, con el apoyo directo y la participación de Turquía y de combatientes terroristas extranjeros respaldados por Turquía. Durante los 44 días de agresión militar contra Artsaj, Azerbaiyán bombardeó intensamente la ciudad de Shushí, a pesar de que en ella no había ningún objetivo militar, hecho confirmado posteriormente por expertos independientes de las Naciones Unidas<sup>1</sup>. A raíz de la ocupación de la ciudad por Azerbaiyán, toda la población armenia fue desplazada, y la mayoría ni siquiera tuvo la oportunidad de llevarse consigo las pertenencias más necesarias. Más de seis meses después de este desplazamiento forzoso, las autoridades azerbaiyanas no solo siguen negando a los armenios el acceso a la ciudad, sino que lanzan campañas de destrucción masiva de sus propiedades. Los vídeos que circulan por los medios sociales muestran la destrucción de un complejo residencial de apartamentos pertenecientes a armenios en Shushí; cabe señalar que dicho complejo no resultó dañado por los bombardeos de Azerbaiyán sobre Shushí y seguía en pie y en funcionamiento al final de las hostilidades activas. El complejo contaba con 52 apartamentos, donde vivían 211 personas (entre ellas 20 niños y 41 personas mayores) hasta la agresión militar de Azerbaiyán. Existen numerosas pruebas de la destrucción de otros edificios de apartamentos llevada a cabo por las autoridades azerbaiyanas en Shushí.

La destrucción por Azerbaiyán de los edificios de apartamentos de la población armenia de Shushí son un caso manifiesto de desalojo forzoso, según lo define el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales en su observación general núm. 7 (1997), relativa al derecho a una vivienda adecuada, en la cual se afirma que el desalojo forzoso consiste en “el hecho de hacer salir a personas, familias o comunidades de los hogares o las tierras que ocupan, en forma permanente o provisional, sin ofrecerles medios apropiados de protección legal o de otra índole ni permitirles su acceso a ellos”.

Además, los desalojos forzosos llevados a cabo por Azerbaiyán en Shushí violan, directa e indirectamente, todo el conjunto de derechos civiles, culturales, económicos, políticos y sociales de la población armenia consagrados en numerosos instrumentos internacionales, en particular el derecho a la vida; el derecho a no sufrir tratos crueles, inhumanos y degradantes; el derecho a la seguridad de la persona; el derecho a un nivel de vida adecuado, incluido el derecho a una vivienda adecuada; el derecho a la libertad de circulación; el derecho a elegir la residencia; el derecho a un recurso efectivo; y el derecho a la propiedad.

Medidas como los desalojos forzosos en relación con la población armenia de la ciudad de Shushí y la negativa a permitir el acceso de los armenios a sus hogares son componentes de una política claramente discriminatoria de Azerbaiyán contra las personas de origen armenio y se aplican con el propósito directo de menoscabar o

---

<sup>1</sup> Mandatos del Relator Especial sobre las ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias, el Relator Especial sobre los derechos culturales y el Relator Especial sobre la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes, 2 de febrero de 2021. Pueden consultarse en <https://spcommreports.ohchr.org/TMResultsBase/DownloadPublicCommunicationFile?gId=25857>.

anular el reconocimiento, el disfrute y el ejercicio de los derechos humanos de la población armenia de la ciudad de Shushí.

La meticulosa y premeditada destrucción por Azerbaiyán de los apartamentos de los armenios y de los cementerios y los monumentos religiosos armenios<sup>2</sup> de la ciudad de Shushí, y de otros territorios ocupados de Artsaj, así como el desplazamiento de los armenios de sus hogares —prácticas que alteran la composición étnica, religiosa o racial de la población, se manifiestan como un castigo colectivo e implican el desplazamiento coaccionado e involuntario de personas de sus hogares, tierras y comunidades—, constituyen desalojos forzosos y están prohibidos por el derecho internacional de los derechos humanos<sup>3</sup>, el derecho internacional humanitario<sup>4</sup> y, en el contexto de un conflicto armado, pueden incluso constituir crímenes de guerra<sup>5</sup>.

El artículo 7 del Estatuto de Roma establece que la deportación o traslado forzoso de población es un crimen de lesa humanidad “cuando se cometa como parte de un ataque generalizado o sistemático contra una población civil y con conocimiento de dicho ataque”. Los desalojos forzosos de armenios de sus propiedades actualmente ocupadas por Azerbaiyán y el desplazamiento de toda la población armenia de Shushí, Hadrut y otros territorios ocupados forman parte de la prolongada política de exterminio y persecución de la población armenia de Artsaj por parte de Azerbaiyán, con el fin de suprimir por la fuerza el derecho a la libre determinación del pueblo de Nagorno-Karabaj. Las deportaciones forzosas de armenios desde Azerbaiyán a finales de la década de 1980 y principios de la de 1990, acompañadas de asesinatos masivos y violencia, la agresión militar contra Artsaj entre 1991 y 1994, en abril de 2016 y, finalmente, en septiembre de 2020, que llevó aparejados numerosos casos de crímenes de guerra, así como el recurso masivo al discurso de odio y la incitación al odio contra los armenios durante los últimos 30 años<sup>6</sup>, son hechos que forman parte de la política estatal de violencia de Azerbaiyán contra la población de Artsaj.

La política de remodelación forzosa del paisaje histórico, cultural y arquitectónico en los territorios ocupados de Artsaj es una forma flagrante de discriminación y xenofobia.

La comunidad internacional debe oponerse a los incesantes crímenes de lesa humanidad cometidos por Azerbaiyán contra el pueblo de Artsaj. Cualquier actividad de Azerbaiyán en los territorios ocupados de la República de Artsaj, realizada en contra de las normas y principios del derecho internacional y con el fin de consolidar las consecuencias del uso ilícito de la fuerza contra la libre determinación del pueblo

<sup>2</sup> Carta de fecha 26 de enero de 2021 dirigida al Secretario General por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Artsaj sobre el destino del patrimonio cultural e histórico armenio (A/75/739-S/2021/124, anexo).

<sup>3</sup> Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, “Principios y directrices básicos sobre los desalojos y el desplazamiento generados por el desarrollo” (A/HRC/4/18, anexo I), párr. 5; Principios Rectores de los Desplazamientos Internos (E/CN.4/1998/53/Add.2).

<sup>4</sup> Convenio de Ginebra relativo a la Protección debida a las Personas Civiles en Tiempo de Guerra (Convenio IV), 1949, art. 53; Protocolo Adicional I de los Convenios de Ginebra de 1949, art. 54; Protocolo Adicional II de los Convenios de Ginebra de 1949, art. 14.

<sup>5</sup> Estatuto de Roma, art. 8, párr. 2 b) viii).

<sup>6</sup> Defensor del Pueblo de Artsaj, informe público provisional titulado “Armenophobia in Azerbaijan: organized hate speech and animosity towards Armenians”, disponible en <https://artsakhombuds.am/en/document/570>; véase también “Organized hate speech and animosity towards ethnic Armenians in Azerbaijan as root causes of ethnically based torture and inhuman treatment by Azerbaijani armed forces”, disponible en <https://artsakhombuds.am/en/document/780>.

de Artsaj, no debe ser tolerada y debe ser condenada rotundamente por la comunidad internacional.

Por la presente, invitamos al Secretario General a que adopte las medidas adecuadas para activar el conjunto de instrumentos jurídicos internacionales de las Naciones Unidas con la finalidad específica de que los organismos internacionales especializados puedan acceder sin trabas a Artsaj para abordar estas devastadoras violaciones que se siguen produciendo.

(Firmado) David **Babayan**

---